

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE ARTES**

**CATÁLOGO Y REPOSITORIO DIGITAL DE MANUSCRITOS DE LA OBRA
MUSICAL DEL MAESTRO PEDRO NEL ARANGO ARANGO**

**Trabajo de grado para optar al título de
Licenciado en Artes
mención musicología**

Autora: Viviana Arango Díaz

Tutor: Juan Francisco Sans

Caracas, Julio 20 de 2015

A la memoria del maestro Pedro Nel Arango Arango y a su familia, quienes me facilitaron sus manuscritos para el presente trabajo de grado.

A mis padres por ser incondicionales en todo momento y lugar.

Agradecimientos

A mis padres por apoyarme en todo momento y creer en mí.

A mi esposo por su compañía incondicional y su carácter crítico.

A mi tutor Juan Francisco Sans por ayudarme a resolver los inconvenientes que se me atravesaron en el camino a lo largo de la carrera, por confiar en mí y en mi proyecto. Sin su apoyo y guía este trabajo no hubiera sido posible.

A la profesora Mariantonia Palacios por presentarme la Biblioteca Virtual Musicológica Juan Meserón y permitirme aportar "un grano de arena" para el crecimiento de esta.

Al profesor Giovanni Mendoza por su gran colaboración e infinita paciencia para responder mis dudas catalográficas.

A la señora Alicia García Arango y a sus hijos Jorge Hernán y Luz María, por abrirme las puertas de su casa y permitirme indagar en sus vidas y en la de su difunto padre, y por prestarme su archivo musical para el presente trabajo de grado.

Al "profe" como lo llamamos de cariño, Rodrigo Zuluaga Salazar por compartir sus anécdotas al trabajar con el maestro Arango y facilitarme los manuscritos y arreglos que tenía en su poder.

A todos los profesores de la Escuela de Artes con los que tuve la inmensa fortuna de ver clases y compartir horas y horas de historia, filosofía, literatura, cine, crítica y un poco de humor. Mil gracias.

A una gran persona que me colaboro y me apoyo en todo momento, mi compañero Ricardo Sarco-Lira, gracias por tu incondicionalidad, en verdad que si no hubiera sido por ti, probablemente no estaría escribiendo estos agradecimientos.

A todos aquellos que quizá me faltaron por nombrar y que de una u otra manera me acompañaron en este camino y contribuyeron a la realización y culminación de este trabajo de grado. Muchas gracias.

ÍNDICE

Resumen.....	v
Introducción.....	6
1. Metodología.....	9
2. Pedro Nel Arango Arango	
1. Una vida dedicada a su clarinete y a la enseñanza musical.....	12
2. Pedro Nel y su familia.....	15
3. Por el placer de tocar.....	15
4. Así lo recuerdan sus amigos.....	16
5. Así recuerdan las clases sus alumnos.....	17
3. Informe.....	22
4. Conclusiones.....	27
5. Lista de referencias.....	28
6. Anexos	
1. Entrevista realizada vía web a algunos alumnos del maestro Arango.....	31
2. Imágenes de la plataforma de la Biblioteca Virtual Musicológica Juan Meserón.....	32
3. Copia del título de Maestro en Clarinete Honoris Causa. Cortesía Familia Arango García.....	34
4. Un músico íntegro, místico y feliz.....	35
5. Pedro Nel Arango, la música como su vida.....	37
6. El maestro Pedro Nel.....	39

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE ARTES

CATÁLOGO Y REPOSITORIO DIGITAL DE MANUSCRITOS DE LA OBRA
MUSICAL DEL MAESTRO PEDRO NEL ARANGO ARANGO

Autora: Viviana Arango Díaz
Tutor: Juan Francisco Sans
Julio 2015

RESUMEN

Este trabajo de grado lleva a cabo la elaboración de un catálogo y repositorio digital de la obra del maestro colombiano Pedro Nel Arango, cargado en la plataforma virtual de la Biblioteca Virtual Musicológica Juan Meserón, para así dar solución al problema patrimonial de deterioro y pérdida de las partituras, y posterior olvido y desconocimiento histórico del trabajo del maestro Arango. Esto permitirá la consulta de los manuscritos de manera rápida, cómoda y eficaz. La metodología consistirá en recopilar datos biográficos esenciales del maestro Arango, salvaguardar el material musical de manera digital en archivos PDF, utilizar el formato MARC 21 para el fichaje de las obras, adaptar a este las normas RISM para soportar y sustentar los datos obtenidos durante el análisis documental, y cargar las obras a la plataforma de la biblioteca ya mencionada.

Descriptores: Pedro Nel Arango, manuscritos musicales, catálogo, inventario, digitalización, base de datos biblioteca virtual.

INTRODUCCIÓN

La región andina de la República de Colombia, que comprende los departamentos de Antioquia, Caldas, Risaralda y Quindío, se ha caracterizado por tener una música tradicional de gran riqueza con géneros propios característicos de la zona. A pesar de los nuevos géneros musicales que se han ido introduciendo en la región, aún hay quienes le apuestan al cultivo de las formas musicales tradicionales, buscando perpetuar lo autóctono y el reconocimiento de la cultura musical local. Tal es el caso del maestro Pedro Nel Arango Arango, quien nació en Armenia (Quindío) el 17 de agosto de 1927, y murió en Medellín el 17 de mayo de 2008.

Entre las muchas obras del maestro Arango cabe destacar la composición de pasillos, bambucos, marchas, himnos, romanzas y valeses, para formato de banda sinfónica, grupos de cámara, clarinete y piano, clarinete con acompañamiento de guitarra y saxofón solo, las cuales se encontraban dispersas en los archivos personales de sus hijos. A la muerte del maestro Arango en el año 2008, muchas de sus obras quedaron sin conocerse y corrían el riesgo de permanecer confinadas en un archivo, o, en el peor de los casos, de extraviarse.

El desempeño musical y el aporte a la cultura regional del maestro es lo que genera un especial interés por llevar a cabo la catalogación y reposición de sus obras, buscando que sean reconocidas, valoradas, eventualmente editadas, para que puedan ser ejecutadas por aquellos que les interese cultivar e interpretar este tipo de géneros musicales colombianos.

El objetivo principal de este trabajo fue realizar la catalogación digital y repositorio virtual de la obra musical del maestro Pedro Nel Arango Arango, basándose en las normas internacionales de catalogación de recursos musicales RISM.

Lo primero consistió en hacer una indagación heurística de las composiciones musicales del maestro Pedro Nel Arango. Luego se ubicaron estas obras en fondos públicos y privados. Se reprodujeron digitalmente estos manuscritos para hacerlos accesibles en una base de datos virtual. Se organizó la colección de acuerdo a criterios catalográficos estandarizados y de aceptación general en la disciplina musicológica. Por último, se elaboró un catálogo y repositorio digital normalizado de la colección, públicamente accesible a través de la Biblioteca Virtual Musicológica Juan Meserón, <http://orpheus.human.ucv.ve/bvmjm/>. A pesar del surgimiento de nuevos géneros populares que han ido desplazando a la música tradicional colombiana, existe quienes todavía se dedican a la práctica, difusión e interpretación del bambuco y el pasillo. Son precisamente estos géneros los que priman en la producción compositiva del maestro Arango, y de ahí la importancia de su rescate, dado que muchas de sus obras permanecen aún inéditas y se encontraban olvidadas en los archivos personales de su esposa e hijos. En este sentido, la catalogación que se llevó a cabo tuvo como propósito no sólo recoger y difundir la obra musical del maestro Pedro Nel Arango Arango, sino contribuir con la preservación y estudio de un estilo de música amenazada por los inevitables cambios culturales.

Para el diseño del catálogo se apeló a las normas internacionales para la catalogación de fuentes musicales (*Répertoire International des Sources Musicales*, RISM), las cuales constituyen un protocolo estandarizado, adaptadas al formato MARC21, lo cual facilita la recuperación de información con un formato de búsqueda compatible con bases de datos digitales de aceptación internacional. Esto brinda fácil acceso a este material, el cual puede ser actualmente consultado y utilizado por los usuarios de una manera expedita en línea. Para el repositorio se digitalizaron los manuscritos en formato de PDF, lo que habilita la visualización y descarga de la obra completa en cualquier sistema operativo. Es importante tener en cuenta que los avances tecnológicos son vitales a los fines de este trabajo, dado que el

catálogo es presentado en formato digital, lo cual genera una accesibilidad más cómoda, ágil y agradable para el usuario. También es una excelente manera de preservar la información musical, pues si está digitalizada no tendrá ningún desgaste físico.

Por otra parte, se pretende que la realización de este proyecto sirva como elemento motivador para la elaboración de otros catálogos musicales digitales en Colombia, dado que existen muy pocos trabajos relacionados con el tema, permitiendo de esta forma el rescate de muchos compositores y sus obras del anonimato. De igual manera, este trabajo se puede convertir en un modelo a seguir, facilitando la organización y el inventario de muchos repertorios que se encuentra en un estado similar de olvido y abandono, generando la elaboración de bases de datos diseñadas bajo las normas RISM y el formato internacional MARC.

Por todo lo anterior se puede sostener que la importancia de este trabajo radica el rescate de la colección de manuscritos de un importante compositor colombiano, como lo es el maestro Arango.

METODOLOGÍA

El interés por el presente trabajo surge a raíz de la muerte del maestro Arango y el desconocimiento de la ubicación de sus obras. El proceso se inicia a través de reuniones con sus familiares, los cuales ofrecieron información con respecto a la vida y obra del maestro. De igual manera permitieron el acceso al material musical que se encontraba, en su mayoría, en el sótano de su residencia. Además de partituras, se encontraron libros de teoría musical, métodos de clarinete y transcripciones que realizó el maestro Arango de obras musicales que posteriormente ejecutó en algunas tertulias con familiares y amigos. Un arqueo inicial de sus obras nos arroja un inventario inicial de unas veinticinco obras, entre las que encontramos los himnos *Himno del cazador* y *Mi Jardín*; los pasillos *Ámame*, *Alicia*, *A ellas*, *Ana María*, *Armenia*, *Tatica*, *Titolandia*, *Por el placer de tocar*, *Nubia*, *Sueño Encantador*, *Quince de Mayo*; los bambucos *Olvídese Hermano*, *Mary*, *Marcy Adíela*, *Salamina*, *Don Apacible*, *Te vas y todo lo dejas*; las romanzas *Amor de siempre*, *Cuando dos corazones*, *Romanza*, y la *Polka brillante* entre otros.

Aunque la mayoría de las partes fueron encontradas en un sótano donde abundaba la humedad y el polvo, estaban bien conservadas dentro de carpetas y cajas. Con excepción de la letra del bambuco canción, *Te vas y todo lo dejas*, que está muy deteriorada, la mayoría de los manuscritos están en muy buen estado. Según testimonios de la familia, el maestro Arango era obsesivo con tomarle copias a todas las partes, esto seguramente con el fin de que los manuscritos no se deterioraran por la manipulación. Otras obras como los arreglos para banda sinfónica de *15 de Mayo*, *Nubia* y *Sueño encantador*, se encontraban en el archivo musical de la Banda Sinfónica de la Universidad de Antioquia, agrupación que fue fundada por el maestro Arango y de la que por mucho tiempo fue su director. El arreglo para banda sinfónica de *A Ellas*, se encontraba en el archivo personal del arreglista, el

maestro Rodrigo Zuluaga, y el arreglo para banda sinfónica de *Retreta*, que está editado en un programa de notación musical y se encuentra en archivo PDF, estaba en poder del maestro Jorge Hernán Arango, hijo del maestro Pedro Nel. Dada la problemática encontrada al indagar sobre la obra del maestro Arango y su estado, el resultado final de este trabajo de grado fue la elaboración de un catálogo y repositorio musical digital (producto tangible de este proyecto) y hace parte de la Biblioteca Virtual Musicológica Juan Meserón (BVMJM en lo sucesivo), aprovechando esta plataforma en línea para dar solución a un problema patrimonial ya demostrado como es el deterioro y pérdida de las partituras, y el posterior olvido y desconocimiento histórico del trabajo del maestro Arango.

Lo primero y más importante era salvaguardar su producción musical en papel: por eso estas partituras han sido digitalizadas y almacenadas en formato PDF. Los PDF tienen el mismo aspecto que los originales y mantienen toda la información del archivo de origen. Cuando se comparte un archivo PDF, prácticamente cualquier persona puede leerlo utilizando un lector de los muchos existentes en el mercado o en la red, lo que es muy importante a la hora de pensar en un trabajo al que muchas personas tendrán acceso.

Segundo, para realizar un catálogo y repositorio musical resulta indispensable tener claridad sobre los formatos en los cuales se registrarán las obras, que soporten y sustenten los datos obtenidos durante el análisis documental. Para la catalogación de las obras se utilizó el formato MARC 21, creado por The Library of Congress de los Estados Unidos. Este formato de catalogación se convirtió en una norma internacional con el fin de que permitiera la integración de los registros interbibliotecarios. Con el paso del tiempo se consolidó como la herramienta que permite el intercambio de asientos documentales entre distintas entidades. El formato de catalogación MARC ofrece muchas ventajas entre las cuales puede destacarse la posibilidad para el procesamiento de un amplio abanico de tipologías

documentales, pues éste no se restringe a un solo tipo de unidad documental (el libro, por defecto), lo cual resulta sumamente útil a la hora de catalogar partituras. Además, es lo suficientemente flexible para adaptar los campos a cada caso particular.

Para los fines de este trabajo de grado se utilizó la plataforma virtual y el modelo de ficha catalográfica de la ya mencionada BVMJM, ya que utiliza el formato MARC 21 adaptado a las normas RISM, lo que significa una ventaja porque va más allá de una descripción bibliotecaria, pues refiere de manera detallada la fuente musical, ya sea ésta manuscrita o impresa.

La BVMJM, es un proyecto académico en desarrollo adscrito al Departamento de Musicología de la Escuela de Artes, así como a la Maestría en Música Latinoamericana, pertenecientes a la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela. La finalidad de la misma es reunir en un portal web materiales digitalizados considerados fundamentales para el estudio de la música en Venezuela.

La BVMJM, que debe su nombre al autor del primer libro de música publicado en Venezuela, pone a disposición de la comunidad internacional las siguientes colecciones:

- Libros relacionados con la música de los siglos XVII hasta la primera mitad del siglo XX depositados en fondos públicos venezolanos
- Hemerografía musical venezolana de los siglos XIX y XX
- Partituras de música venezolana de los siglos XVIII hasta principios del siglo XX, tanto impresas como manuscritas
- Iconografía musical venezolana de los siglos XVI y XX
- Tesis, catálogos y bases de datos vinculados con temas musicales generados en el Departamento de Musicología de la Escuela de Artes.

PEDRO NEL ARANGO ARANGO. Una vida dedicada a su clarinete y a la enseñanza musical



Imagen 1. Pedro Nel Arango, la música como su vida. Tomado de El Colombiano, 19 de agosto de 2007,

A los fines de realizar una reseña biográfica para este trabajo de grado, se utilizaron artículos de prensa locales, programas de mano, una monografía sobre la historia de Copacabana (municipio al norte de la ciudad de Medellín donde se crió el maestro Arango) y algunas hojas de vida laboral del maestro que estaban en posesión de la familia Arango García. Estos materiales los anexamos al final, de modo que los lectores puedan cotejar la información aquí ofrecida con las fuentes. También extrajimos información biográfica de las entrevistas realizadas especialmente para esta ocasión a familiares y colegas, que también anexamos al final.

Pedro Nel Arango Arango, nació en Armenia (Quindío) el 17 de Agosto de 1927. Fue el sexto hijo de ocho que tuvieron Abel Arango Cadavid y Ana Arango Correa. A los nueve años de edad llegó al municipio de Copacabana al norte de la ciudad de Medellín de donde eran naturales sus padres, y fue allí donde empezó su historia y su amor por la música. Sus estudios primarios los realizó en la Escuela Urbana de Varones de Copacabana entre 1935 y 1940. Los estudios secundarios los realizó en el Instituto San Luis Gonzaga, en Copacabana entre 1941 y 1945.

En 1941 empezó sus estudios musicales en la banda de Copacabana, cuando el señor Miguel Montoya Cadavid le dijo que habían instrumentos desocupados: el clarinete y la trompeta. El maestro Arango escogió el clarinete, instrumento que iba a ser compañero inseparable por el resto de su vida. El señor Montoya le daba clases y no le cobraba nada, y al poco tiempo ya estaba tocando en la banda y en las procesiones. Así empezó a ganarse algo de dinero. Ingresó al Instituto de Bellas Artes en la ciudad de Medellín de 1941 a 1947, por invitación del maestro Roberto Vieco. Éste le daba clases de clarinete, Enrique Gallego de solfeo y Prieto Mascheroni de armonía. Realizar sus estudios en el instituto le costó muchos esfuerzos, como las largas caminatas de los martes y viernes del municipio de Bello a Copacabana en la noche al salir de sus clases por que no había transporte. En una entrevista que dio el maestro en el año 2007, para la revista *Música*, recuerda esta época como un tiempo “muy sabroso”, donde el estuche de su clarinete era un periódico y que si no hubiera sido por esos esfuerzos él no habría logrado nada.

De 1946 a 1948, fue el clarinete solista de la banda departamental de Antioquia, y en 1953 viajó a la ciudad de Bogotá y presentó el concurso para optar al puesto de primer clarinete de la Banda Nacional, donde ejerció hasta 1955. Aprovechó para tomar clases en el Conservatorio Nacional de Música de Bogotá, donde estudió clarinete, armonía, instrumentación y dirección de banda con los profesores Roberto Mantilla y José Rozo Contreras. Regreso a Medellín donde ocupó el cargo de primer clarinete en la Orquesta Sinfónica de Antioquia de 1955 a 1958, y por esa misma época fue también el solista de la Banda Departamental de Antioquia del año 1955 a 1960.



Imagen 2. Pedro Nel Arango dando una clase de clarinete. Tomado de: <http://patrimoniomusical.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784.1/2184/BDM%2000005.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Fue profesor de la cátedra de clarinete, teoría y solfeo de la Universidad de Antioquia de 1961a 1981. Fue subdirector de la Banda Sinfónica de la Universidad de Antioquia de 1961a 1966 y fundó la banda de estudiantes de la Universidad de Antioquia en 1962. Dirigió la Orquesta de Médicos de Antioquia en 1971. Entre los años 1982 y 1988 sólo se desempeñó como profesor de clarinete de la Universidad de Antioquia. En 1984 fundó y dirigió la Orquesta Juvenil de Vientos de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia hasta 1988. En este año recibió la mención *Honoris causa*, Maestro en Clarinete, otorgada por la Universidad de Antioquia.

Actuó como solista en varias ocasiones, con la Banda Nacional de Bogotá, con la Banda Sinfónica de la Universidad de Antioquia, con la Orquesta Sinfónica de Antioquia, con la Orquesta Sinfónica de Barranquilla y con el Trio de Cámara de Antioquia. También ofreció recitales de clarinete y piano acompañado por los maestros Harold Martina, Prieto Mascheroni, Darío Gómez Arriola, Guillermo Rendón, entre otros. Fue además profesor del Colegio Santo Domingo de la Policía Nacional, en el Colegio Musical Diego Echavarría, en la Escuela Musical Amadeus y en la Coral Tomás Luis de Victoria.

El Maestro Arango falleció el 17 de mayo de 2008 a causa de un paro respiratorio. Se le acabó el tiempo para seguir estudiando, pero su legado no

termina, los amigos con los cuales trabajó, los alumnos que durante muchos años en el conservatorio él formó y sus hijos y nietos, seguirán sonando sus clarinetes, sus instrumentos y en ellos una parte del maestro vivirá.

Pedro Nel y su familia

El maestro Arango, se casó a los 21 años con Alicia García Arango, el 20 de Octubre de 1951. El maestro la conoció en una reunión familiar cuando ella tenía 12 años, y cuenta doña Alicia que desde entonces no se separó de ella. Eran primos segundos. Después de varios años de conocerse se hicieron novios y se casaron. De esta unión nacieron siete hijos, de los cuales cuatro se dedicaron profesionalmente a la música. Víctor Manuel (tubista), Luz María (fagot y saxofón), Sergio (violín), Jorge Hernán (director coral, guitarra y violonchelo). Su esposa e hijos lo recuerdan como un buen esposo, excelente padre y abuelo.

Por el placer de tocar

Según dice Jorge Hernán Arango García, hijo del Maestro Arango, todos los viernes en la noche, después de los conciertos de la Orquesta Sinfónica de Antioquia, Pedro Nel llegaba a su casa con alguno de sus compañeros y armaban una “fiesta”, como ellos la llamaban. Era una forma sana de divertirse y pasarla bien. Tenían una tertulia, entre chistes y diversas conversaciones, tocaban bambucos y pasillos, Jorge Hernán los acompañaba con la guitarra, y así fue como nació el grupo Por el placer de tocar, aproximadamente en 1982. Su objetivo fundamental fue estudiar y contribuir con la difusión de la música colombiana andina, “especialmente rescatando partituras, números musicales y compositores poco conocidos”. Así consta en la reseña del grupo en el programa de mano *Coleccionable N° 21. Encuentro con los virtuosos*, de Agosto 10 de 1989.

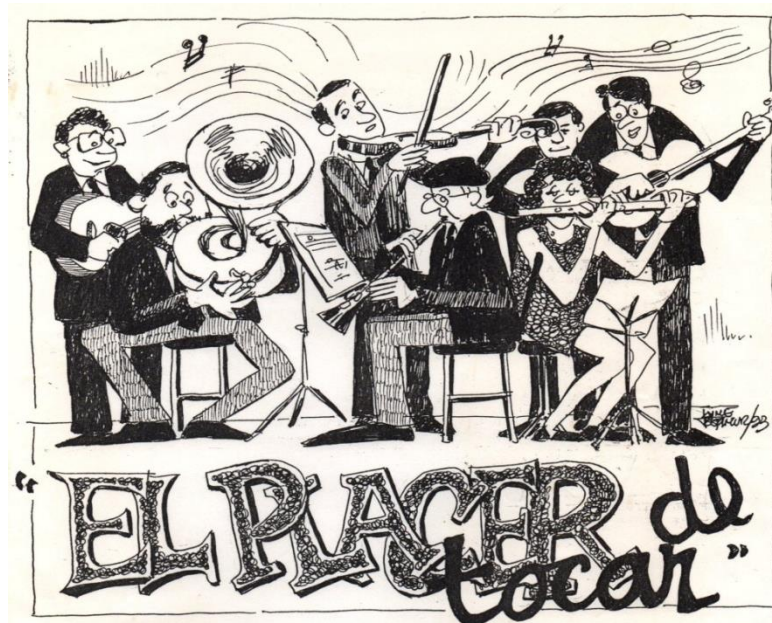


Imagen 3. Por el placer de tocar. Cortesía Familia Arango García.

En palabras de Jorge Hernán, el maestro Arango decía que Por el placer de tocar significaba exactamente eso: diversión y sana recreación al hacer música, estudiar y hacer conocer el folklore, para promover obras y autores que no tenían posibilidades dada a la escasa comercialización que este tipo de expresión artística tiene en el medio.

Así lo recuerdan sus amigos

Para acercarnos a cómo era la vida del maestro Arango con sus amigos, se utilizaron algunos artículos de prensa posteriores a la muerte del maestro, donde presentaban cada uno sus apreciaciones. Lamentablemente no fue posible realizar entrevistas de forma personal ya que muchos de ellos ya han fallecido.

El diario *El Tiempo*, el 20 de mayo del 2008 publicó el artículo “Un promotor del gusto por la música”, donde el maestro Rodolfo Pérez decía tener bellos recuerdos del maestro Arango. Fue su amigo por muchos años y compañero de trabajo. Lo que más recordaba entre sus cualidades es lo

estudioso que era y el “entusiasmo contagioso” que transmitía a los jóvenes músicos.

También en la sección “Palabra y obra” del diario *El Mundo*, publicado el 13 de junio de 2008, hablan varios de sus colegas y así es como lo recuerdan:

Santiago Trujillo dice: “Siempre recordaré la forma como felicitaba a sus alumnos cuando lo hacían bien. Don Pedro Nel decía, muy bien, y lo decía con tanta dulzura, con alegría, con sinceridad, que a uno le llegaba al corazón.”

Raúl Naranjo, médico de profesión y amigo suyo, con quien conformó el grupo *El placer de tocar*, afirma que además de enseñar música en todo el sentido de la palabra, enseñó rigurosidad y responsabilidad, pasión por lo que se hace y sobre todo buen humor.

John Jairo Torres de la Pava recuerda que "el buen humor siempre estaba de la mano con todo lo que hacía. Cuando se reunía en su casa con sus amigos para las tertulias, no sólo hacían música y se tomaban unos tragos, sino que se reían de sus bromas y sus ocurrencias, pues el buen humor siempre lo caracterizó".

Su compañera inseparable y amiga incondicional, Alicia García, dice, que aunque a ella no le parecían tan graciosas sus bromas porque “eran muy diferentes” según ella, disfrutaba acompañándolo en las reuniones y las tertulias, por que admiraba el hecho de que él fuera un gran amigo, tratando de resolverle los problemas a todos, si estaba a su alcance.

Así recuerdan las clases sus alumnos

Con la colaboración de Luz Mará Arango, hija del maestro, se contactaron varios alumnos del maestro Arango y se les realizó vía correo

electrónico una breve entrevista a fin de conocer más de él y reflejar su labor docente. (V. Anexo1.)

Estas fueron las respuestas de algunos de sus alumnos:

Juan Luis Osorio Pinto.

Fue alumno del maestro Arango por 9 años. Lo que más recuerda de sus clases era la alegría con que él lo recibía. En una entrevista realizada cuenta que de todos los temas que el maestro abordaba con él en clase, hacía más énfasis en la interpretación. Iniciaba sus clases con notas largas, luego los ejercicios técnicos y finalizaba con la obra que estuvieran preparando. Cuando no estudiaba lo suficiente, Juan Luis se ponía de mal humor. Y le daba pena llegar sin estudiar a donde don Pedro (como lo llamaban de cariño). De cierta manera le daba pena decepcionarlo. Y dice Juan Luis que “él con su paciencia y alegría, siempre buscaba la manera de arreglar y aprovechar el momento. Lo que más le gustaba era cuando tocaban ejercicios a primera vista.”

Susana Diez A.

Fue alumna del maestro por dos años y dice: “Recuerdo que Don Pedro siempre estaba feliz de poder dar la clase, se veía que lo hacía con mucho gusto porque la música era su pasión. Además, recuerdo que durante las clases no sólo se estudiaba clarinete y música en general, sino que siempre había tiempo para que él contara alguna historia de su vida o algún chiste, tenía muy buen humor.” De los temas que abordaban en clase ella recuerda que, aunque todo era importante, él hacía mucho énfasis en darle una interpretación adecuada a todas las obras. Sus clases siempre empezaban con la revisión de la tarea de la clase anterior y con unos ejercicios de calentamiento. Luego, estudiaban algunas obras que él previamente había escogido y finalmente le asignaba los ejercicios que debía estudiar para la siguiente clase. Ella recuerda que cuando él veía que no

había estudiado lo suficiente o de la manera correcta, él tocaba con su clarinete las partituras para que ella se diera cuenta de cómo se hacía correctamente y la mayoría de las veces, lo que no había estudiado bien, volvía a ser la tarea para la siguiente clase y así sucesivamente hasta que lograra hacerlo bien. Susana dice que cuando se equivocaba, la corregía de una manera muy sutil, nunca fue grosero y le daba risa cuando ella misma se ponía brava por equivocarse.

María Victoria Gómez P.

Cuenta que fue alumna de don Pedro durante 3 semestres en la Universidad de Antioquia, mientras estudiaba Medicina. Y luego fue su alumna particularmente como por dos años más. Se fue de Medellín casi por 15 años y cuando volvió, buscó a don Pedro y él decidió volverle a enseñar todo como si nunca hubiera conocido el clarinete. “Él me lo restauró, porque estaba totalmente lleno de hongos, y me lo entregó como nuevo”. Empezaron clases como por un año más, en que le devolvió la alegría de tocar, según afirma ella y después tanto él como ella se enfermaron y no tuvieron más clases. Ella dice “gracias a que él me hacía sentir que yo tenía aptitudes, he vuelto a tocar y estoy en la Banda Sinfónica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia. Todos los días lo extraño, lo pienso. Me hace falta, para que me corrija la posición, me cuente un chiste, me arregle las cañas....en fin.....Don Pedro fue un gran maestro para mí, en todo el sentido de la palabra”. De sus clases recuerda que hacía mucho énfasis en la interpretación, en sentir la obra, más que en la técnica, aunque cuidaba mucho también la técnica. Pero con él aprendió a sentir y disfrutar el tocar.

Martín Orrego

Fue alumno del maestro Arango durante 15 años, desde los 7, que empezó a estudiar en la Escuela de Música Amadeus. Lo que más recuerda de sus clases es su buen humor y su dedicación e interés por compartir todo

lo que sabía. En sus clases la técnica era algo en lo que trabajaba siempre, pero sin duda todos sus alumnos tienen gran capacidad de interpretación, asevera Martín. Él cree que siendo alumnos de 10 o 12 años, en ese entonces, don Pedro entendía perfectamente que muchas veces no estudiaban, pero de una forma amable y cariñosa los hacía saber que para la próxima clase debían estudiar más. Martín afirma que “realmente disfrutaba mucho las clases, nos reíamos mucho. Nunca me molestaron las clases y asistí incluso en la universidad, estudiando medicina.”

Luz María Arango García

Su hija cuenta:

“desde muy niña, me despertaba los domingos con un concierto, una sinfonía, una sonata. El sonido de su clarinete llenaba todos los rincones de mi casa. Algunas noches se reunía con sus amigos a tocar valsos, pasillos, bambucos, etc. Fue así como nació en mí, el gusto por la música. Fueron como las primeras clases de apreciación musical. Luego a los 6 años, tuve la oportunidad de aprender a tocar flauta dulce con él, nunca olvidaré las primeras canciones que me enseñó entre estas Cachipay. Cuando tenía 20 años tuve la oportunidad de pertenecer a la Orquesta Juvenil de vientos de la Universidad de Antioquia en donde él era el director y allí aprendí mucho sobre técnicas de ensayo. También toqué en ensambles con él y fue mucho lo que me enseñó. Podría decir que fui su alumna hasta que él murió. Pues siempre tenía cosas para enseñarme y compartir conmigo.”

Lo que ella más recuerda de sus clases, era la alegría que siempre transmitía su papá, ese buen humor y la pasión que tenía por su quehacer. “Todos los temas eran muy importantes en el desarrollo de sus clases. Siempre en ensayo de banda, nos pedía que calentáramos para proceder a la afinación, luego hacíamos una escala con sus acordes, de acuerdo a la obra que fuésemos a abordar. Cuando la estudiábamos por frases, nos

demostraba con la voz cuál era la intención, qué pretendía el compositor, cuál era el estilo. Todo lo abordaba, todo era importante para él, y siempre nos pedía que sintiéramos lo que tocábamos. Nunca faltaba el chiste al comienzo, durante o al final del ensayo.” También afirma que “cuando nos equivocábamos, nos demostraba diferentes formas para tocar el pasaje, lo hacíamos colectivamente y luego lo hacíamos individual. Nunca avanzaba hasta que todos no lo hiciéramos bien. En su estudio, tenía una placa que decía: ‘Bendice Dios a todo aquel que no me haga perder el tiempo -le molestaba que no estudiáramos-, sin embargo tenía paciencia y daba nuevas oportunidades. Le molestaba la gente incumplida, que llegáramos tarde a ensayo o que no escucháramos.’”

A través del testimonio de sus alumnos se puede vislumbrar la calidad humana, talento musical y pedagógico del maestro Pedro Nel Arango. A través de los años, generación tras generación lo recuerdan como un gran maestro y amigo.

INFORME

Este trabajo consistió en la catalogación y digitalización de la obra musical de Pedro Nel Arango Arango. En total se encontraron 40 obras. Estas fueron recuperadas del archivo personal de Pedro Nel Arango Arango, del archivo musical de la Banda Sinfónica de la Universidad de Antioquia, del archivo personal de Rodrigo Zuluaga Salazar (alumno) y del archivo personal de Jorge Hernán Arango García (hijo). Después de revisadas todas las fuentes, las obras fueron organizadas en orden alfabético teniendo como criterio la forma musical en la cual están escritas. Este fue el resultado obtenido:

N°	OBRA	FORMA	FORMATO INSTRUMENTAL
1	<i>Don Apacible</i>	Bambuco	Quinteto de Bronces [2 Tpr., Trb., Eufonio y Tuba]
2	<i>Don Apacible</i>	Bambuco	Sexteto [Clarinete, Flauta, Violín, Tiple, Guitarra Y Bajo]
3	<i>Don Apacible</i>	Bambuco	Clarinete y Guitarra
4	<i>Marcy Adíela</i>	Bambuco	Clarinete y voz
5	<i>Olvídese Hermano</i>	Bambuco	Clarinete y guitarra
6	<i>Salamina</i>	Bambuco	Sexteto [Clarinete, Flauta, Violín, Tiple, Guitarra Y Bajo]
7	<i>Te vas y todo lo dejas</i>	Bambuco	Piano y voz
8	<i>Himno del Cazador</i>	Himno	Piano y voz
9	<i>Himno del Club NEDISCO</i>	Himno	Piano y Voz
10	<i>Himno del Club NEDISCO</i>	Himno	Banda Sinfónica
11	<i>Mi Jardín</i>	Himno	Clarinete y voz
12	<i>Retreta</i>	Marcha	Banda sinfónica

13	<i>A Ellas</i>	Pasillo	Banda sinfónica
14	<i>A Ellas</i>	Pasillo	Sexteto [Clarinete, Flauta, Violín, Tiple, Guitarra Y Bajo]
15	<i>A Ellas</i>	Pasillo	Sexteto [Clarinete, Flauta, Violín, Tiple, Guitarra Y Bajo]
16	<i>Alicia</i>	Pasillo	Clarinete
17	<i>Ámame</i>	Pasillo	Clarinete, Guitarra y Voz
18	<i>Ana María</i>	Pasillo	Clarinete
19	<i>Armenia</i>	Pasillo	Clarinete
20	<i>Nubia</i>	Pasillo	Piano, clarinete o saxofón
21	<i>Nubia</i>	Pasillo	Banda sinfónica
22	<i>Pasillo</i>	Pasillo	Clarinete
23	<i>Por el placer de tocar</i>	Pasillo	Sexteto [Clarinete, Flauta, Violín, Tiple, Guitarra Y Bajo]
24	<i>Por el placer de tocar</i>	Pasillo	Clarinete
25	<i>Quince de Mayo</i>	Pasillo	Banda sinfónica
26	<i>Quince de Mayo</i>	Pasillo	Banda sinfónica
27	<i>Quince de Mayo</i>	Pasillo	Cuarteto
28	<i>Quince de Mayo</i>	Pasillo	Piano
29	<i>Quince de Mayo</i>	Pasillo	Sexteto [Clarinete, Flauta, Violín, Tiple, Guitarra Y Bajo]
30	<i>Sueño encantador</i>	Pasillo	Banda sinfónica
31	<i>Sueño encantador</i>	Pasillo	Quinteto [Clarinete, Violín, Tiple, Guitarra Y Bajo]
32	<i>Sueño encantador</i>	Pasillo	Piano
33	<i>Tatica</i>	Pasillo	Septeto [2 Clarinetes, Flauta, Violín, Tiple, Guitarra Y Bajo]

34	<i>Titolandia</i>	Pasillo	Sexteto [Clarinete, Flauta, Violín, Tiple, Guitarra Y Bajo]
35	<i>Polka Brillante</i>	Polka	Clarinete
36	<i>Amor de siempre</i>	Romanza	Clarinete y Piano
37	<i>Cuando dos corazones</i>	Romanza	Quinteto de saxofones
38	<i>Cuando dos corazones</i>	Romanza	Cuarteto de cuerdas
39	<i>Romanza para saxofón Sólo</i>	Romanza	Saxofón
40	<i>Mary</i>	Vals	Piano

Tabla 1. Lista de obras del maestro Pedro Nel Arango Arango.

Una vez inventariadas y organizadas las obras, se empezaron a digitalizar todas las partes, con la ayuda de un escáner y una cámara fotográfica, ya que hay obras cuyo papel es más grande que la platina del escáner y por eso se tuvo que utilizar la cámara fotográfica. Al fotografiar las partituras surgió un inconveniente y fue la deformación de la imagen por el lente de la cámara y las condiciones de la luz, lo cual fue resuelto fotografiando a una distancia determinada la partitura para disminuir la deformación de la imagen por el lente, y utilizando luz de día para mejorar las condiciones de luz y lograr un color más fiel a la partitura. Sin embargo esto no resolvía del todo el problema para digitalizar las obras, ya que algunas partituras estaba escritas a lápiz o con tinta muy clara, no cabían en el escáner y al ser fotografiadas no se visualizaban muy bien las notas musicales. Por esto se tuvo que recurrir a tomarles fotocopia y reducirlas, para luego ser escaneadas. Tal fue el caso de los pasillos *A ellas*, *15 de mayo* (Arreglo de Alfredo Mejía) y *Por el placer de tocar* (Arreglo de Salvador Pasos).

Aún después de inventariar las obras y agruparlas por la forma musical, en los manuscritos se encontró más información, que a una primera o segunda vista pasaron desapercibidas, como la fecha y el arreglista del pasillo para banda

sinfónica *Sueño encantador*, ya que éstos aparecen en una sola de las partes. Al parecer al momento de sacarle copia, en el archivo de la Banda Sinfónica de la Universidad de Antioquia, cortaron la información.

Al terminar de digitalizar las obras, se suponía que estaba todo listo para cargar la información en la BVMJM. Al entrar a la plataforma había restricción con el tamaño de los archivos (nos referimos al peso en kb de los mismos) y al rellenar algunos campos catalográficos hubo confusiones como con el campo 745 (caracteres que no alfabetizan), para poner el nombre del arreglista: ¿en qué campo debía ir, en el 245, el 508 o el 700? Estas dudas fueron resueltas gracias a la colaboración del profesor Giovanni Mendoza, catalogador del CEDIAM. Se empezó la labor catalográfica tratando de seguir la lista de obras inventariadas y tomando como modelo una de las fichas catalográficas ya elaboradas en la BVMJM. Al principio el proceso fue muy lento ya que no se estaba familiarizado con la plataforma, el primer día sólo se pudo cargar una obra con mucha dificultad, el servidor estaba muy lento y se tuvieron que hacer varios intentos antes de poder guardarla. Después de guardarla, al visualizar los detalles de la obra, había campos que aparecían con información errónea. Esto se le consultó a la profesora Mariantonia Palacios, encargada de la BVMJM, quien atendió de inmediato y nos puso en contacto con la encargada de programación. Para subir las siguientes obras en el orden establecido se presentó otro inconveniente lo que retrasó el proceso: sólo se podía cargar una obra por día. Se optó por cargar las partituras y llenar sólo los campos obligatorios, y guardar la información. De esta manera se pudo avanzar en la carga de partituras y una vez estaban guardadas, se modificaba la información de la obra y se terminaban de llenar los campos catalográficos por seguridad. Al modificar la información de la obra se tuvo que prestar especial cuidado con el campo 345, el cual corresponde a la forma musical, pues cada vez que se hace una modificación en cualquier otro campo de la ficha este se desconfigura y en lugar de la forma musical aparece en este campo la cifra de compás. Esto fue reportado a la técnica encargada de la programación, la cual tratando de resolver este problema borró las imágenes en miniatura de las portadas y los archivos PDF de las partituras. Eso fue ir como

cinco pasos atrás, ya que se tuvo que empezar a cargar nuevamente una por una las imágenes de portada y las partituras digitalizadas y modificar el campo 345 por el inconveniente reportado que no fue resuelto. Fue bastante el tiempo perdido pues no implicaba solo cargar de nuevo las obras sino considerar la hora en la que se podía trabajar, lo cual podía postergar la culminación del presente trabajo de grado y por ende faltar con los plazos puestos en el cronograma de trabajo ya establecido.

Con las precauciones necesarias se continuó cargando las obras con la información básica y luego se modificaba la información de la ficha, poco a poco el proceso fue haciéndose más ágil, a medida que se estaba más familiarizado con los campos catalográficos. La carga ya no fue de acuerdo al orden establecido por el género si no por el peso de los archivos, pues había obras guardadas en formato PDF que superaban los 2 Mb de límite y con estas se tuvo que hacer un proceso de compresión. Primero abrir imagen por imagen y guardarlas con una resolución más baja y luego convertirlas a formato PDF comprimido. Fue un proceso largo y extenuante, sobre todo con las partituras de banda sinfónica por lo numerosas. Al hacer esto se sacrificó la resolución de la imagen y la fidelidad con el manuscrito, aun así las partituras están legibles, pueden ser transcritas o editadas y cumplen con su propósito, salvaguardar las partituras en papel.

A parte de los inconvenientes con el servidor de la página, se presentaron otra serie de inconvenientes tecnológicos, que están fuera de alcance para resolver. Por ejemplo, el servicio de internet estuvo suspendido por fallas técnicas un día completo, por lo que la información necesaria para llenar la ficha catalográfica de varias obras fue llenada en papel, una vez se resolvió la falla técnica fue más fácil llenar toda la información en la página.

Así, a pesar numerosos inconvenientes y la ayuda valiosa de muchas personas, se completó el catálogo y repositorio digital del maestro Pedro Nel Arango y se encuentra publicado en la BVMJM. El objetivo de este trabajo de grado esta cumplido.

CONCLUSIONES

- El presente catálogo y repositorio digital surge de la necesidad de preservar y dar a conocer la obra del maestro Pedro Nel Arango Arango, ya que corría el riesgo de perderse y quedar en el olvido.
- Con la digitalización y publicación en línea de las obras del maestro Arango no sólo se facilita la consulta del material si no que permite una práctica manipulación de las partituras y la información detallada de las obras.
- El catálogo y repositorio digital del maestro Arango es un primer paso; un punto de partida para un futuro trabajo de edición de toda su obra musical.
- El trabajo con la ficha catalográfica de la BVMJM, facilitó bastante el avance en la catalogación de las obras del maestro Arango. La experiencia fue muy enriquecedora tanto en la parte musicológica y catalográfica, como en la parte técnica, porque ayudó a resolver inconvenientes con la plataforma virtual de la biblioteca, lo que posibilitara y facilitara el trabajo a futuros catalogadores y demás usuarios de la página.

LISTA DE REFERENCIAS

- Carmona Bello, Carlos; y Romero Rotondaro, Mariana. (2011). *Digitalización del inventario de la colección de música de la Escuela José Ángel Lamas*. Caracas: Trabajo de grado para la obtención del título de Licenciado en Artes, Escuela de Artes, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- Catálogo de manuscritos presentes en la colección del maestro Vespasiano Gregório dos Santos*. (1999). Belo Horizonte [CD-ROM]
- Cuenca Quintero, Miguel Ángel. (1997). *Monografía histórica de Copacabana*, Tomo IV.; pp.106 Medellín: Editorial Marín Vieco Ltda.
- García Briceño, Claudia Ximena; y Escalona Saldeño, Nathalia Esther. (2013). *Catálogo del fondo documental “Vicente Emilio Sojo” del centro de documentación e investigación “Claudio García Lazo*. Caracas: Trabajo de Grado para optar al título de Licenciadas en Artes, Mención Música, Escuela de Artes, Facultad de Humanidades y Educación de Artes, Universidad Central de Venezuela.
- Grupo de Investigación Valores Musicales Regionales; e Instituto de Estudios Regionales (INER) (Autores Corporativos) U de A. (2004). *Proyecto de investigación: Luis Uribe Bueno, su vida y su obra. Primera etapa: recuperación de memoria, ordenamiento y protección de sus archivos*. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Artes. Grupo de Investigación Valores Musicales Regionales, IDEA
- Klinkert P., Liliana M. (2008). “Un músico íntegro, místico y feliz”. En periódico EL MUNDO, sección Palabra & Obra. Medellín, 13 de Junio.; pp. 8-9

- Mendoza, Giovanni; y De Benedittis, Vince. (2006). *Manual para la catalogación de fuentes musicales (manuscritos e impresos)*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Centro de Documentación e Investigación Acústico-Musicales.
- Ochoa, Federico. (2007) “El Maestro Pedro Nel” (Entrevista) en *Revista Música*. Medellín, n° 15,; pp.10-13.
- Rangel, Katiuska. (2011). *Catálogo de la obra para canto y piano de Inocente Carreño*.Caracas: Trabajo de grado para la obtención del título de Licenciado en Artes, Escuela de Artes, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- Répertoire International des Sources Musicales (RISM) (1996). *Normas internacionales para la catalogación de Fuentes musicales históricas*. Madrid: Arco/Libros, S.L
- Sans, Juan Francisco. (1998). “Catálogos y ficheros del archivo Música Colonial Venezolana”. *Revista Musical de Venezuela*, n° 38, pp. 173-215.
- Tello, Aurelio. (1992).“El catálogo Musical de Oaxaca”. *Revista musical de Venezuela*, n° 30- 31.; pp.129-136.
- Villegas Londoño, John Jaime; Diez Henao, Gustavo; y Zapata López, Julio Víctor. (2010). *Catálogo de la obra del maestro León Cardona García* [recurso electrónico]. Medellín: Universidad de Antioquia. Trabajo de grado. Licenciatura en Educación Básica con Énfasis Artístico y Cultural: Música.

1. RECURSOS ELECTRÓNICOS

Acervo Musical del Cabildo Metropolitano de Rio de Janeiro

<http://www.acmerj.com.br/>

Archivo Musical Andrés Bello de la Biblioteca Nacional de Chile

<http://archivobello.uchile.cl/partituras/>

Archivos PDF, formato de documento portátil de Adobe.Adobe Acrobat XI

<http://www.adobe.com/la/products/acrobat/adobepdf.html>

Biblioteca Digital Hispánica

<http://www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/Acercade>

Biblioteca Nacional de España (2011). Formato MARC21 Bibliográfico.

Introducción a la versión en español. Recuperado el 29 de abril de 2012 de

<http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Marc21/resources/Docs/Marc21.pdf>

Biblioteca virtual de Andalucía

<http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/consulta/busqueda.cmd>

Biblioteca Virtual Musicológica Juan Meserón

<http://orpheus.human.ucv.ve/bvmjm/>

Catálogo Musical de la Biblioteca Nacional de Colombia

<http://www.bibliotecanacional.gov.co/tools/marco.php?idcategoria=41197>

Comprimir PDF On-line

<http://smallpdf.com/es/comprimir-pdf>

IMSLP- Petrucci Music Library: Free Public Domain Sheet Music

<http://imslp.org/>

Instituto Memoria Musical Brasileña

<http://memoriamusical.com.br/pesquisa/gridArtista.asp?sTipo=c>

International Inventory of Musical Sources [Inventario Internacional de Fuentes Musicales]RISM

<https://opac.rism.info/metaopac/start.do?View=rism&Language=en>

Musicat (Catálogos musicales de México)

<http://musicat.unam.mx/v2013/index.html>

ANEXOS

[ANEXO 1]

[Entrevista realizada vía web a algunos alumnos del maestro Arango]

ENTREVISTA ALUMNOS

1. ¿Cuánto tiempo fue alumno del maestro Pedro Nel?
2. ¿Qué es lo que más recuerda de sus clases?
3. De todos los “temas” que abordaba en clase en que hacía más énfasis?
(técnica, interpretación, musicalidad?)
4. ¿Cuál era la dinámica de sus clases, con que empezaba, con que finalizaba. Que hacían?
5. ¿Cuándo se equivocaban o no estudiaban bien para la clase, cómo era su forma de corregirlos o que les decía?
6. ¿Qué era lo que más le molestaba dentro de la clase?

[ANEXO 2]

[Imágenes de la plataforma de la Biblioteca Virtual Musicológica Juan Meserón]

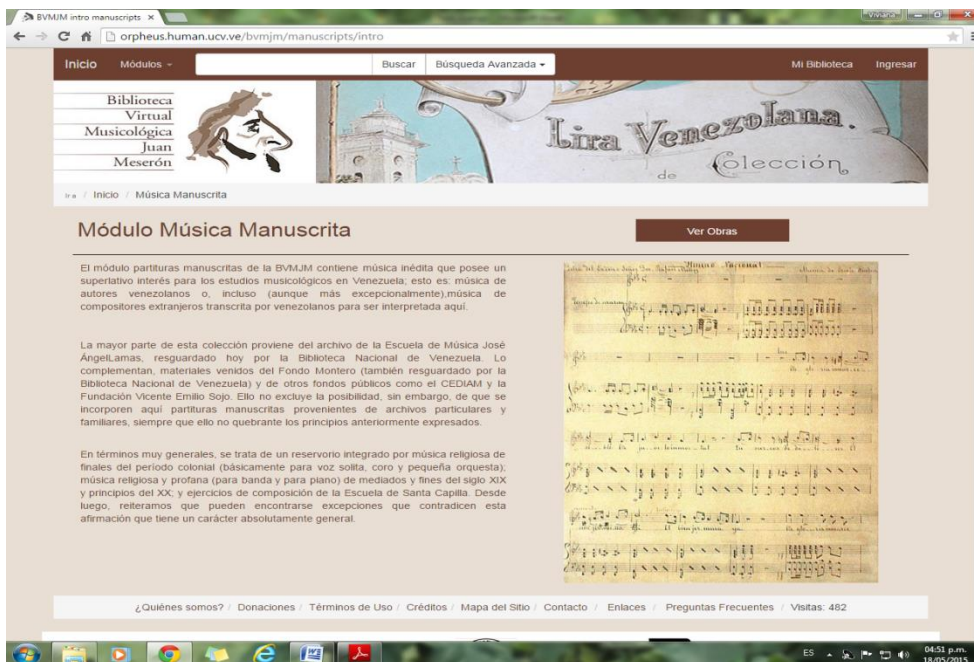


Imagen 4.

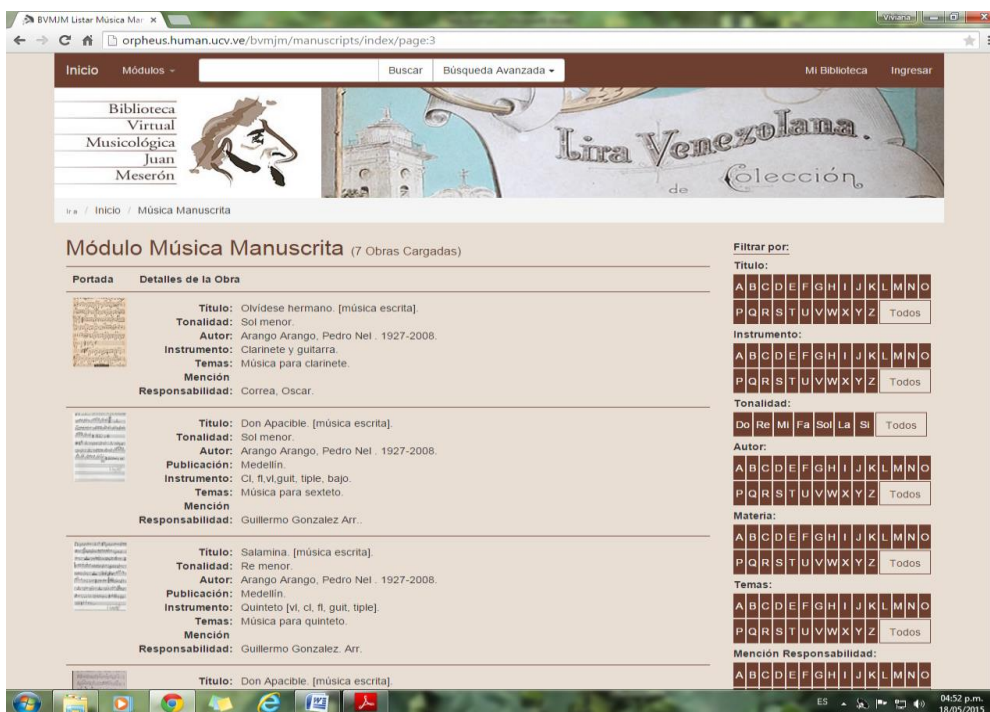


Imagen 5.

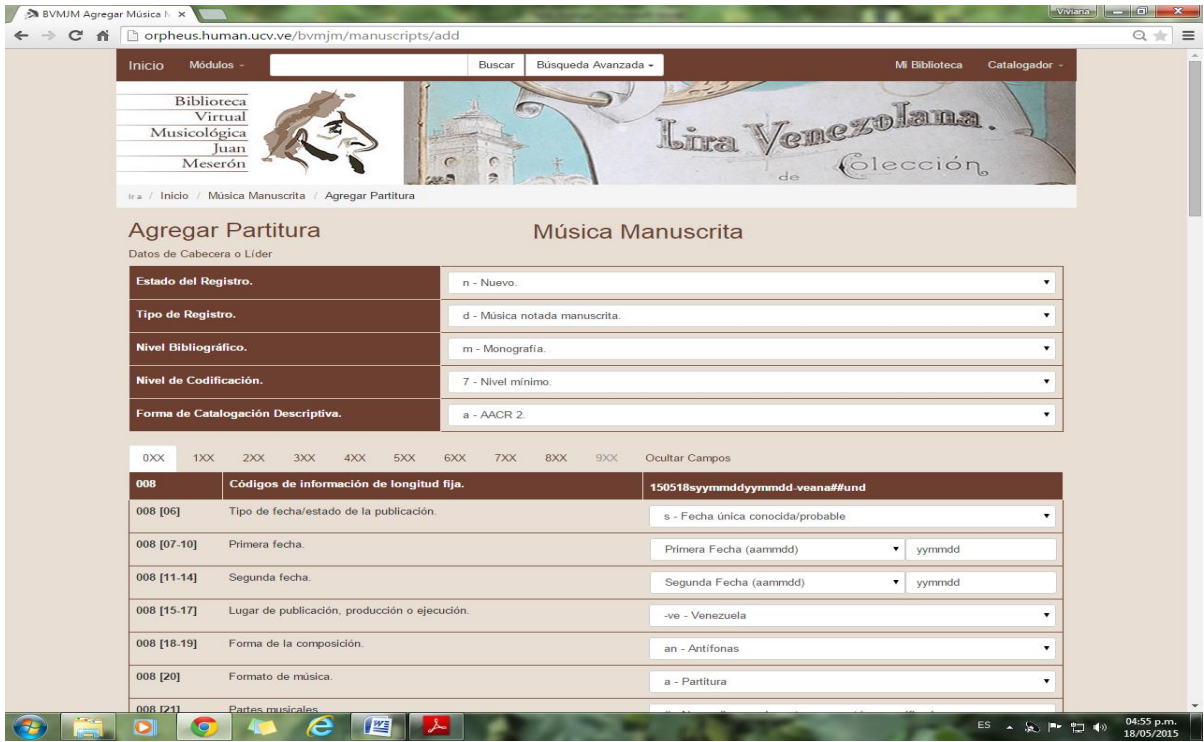


Imagen 6.

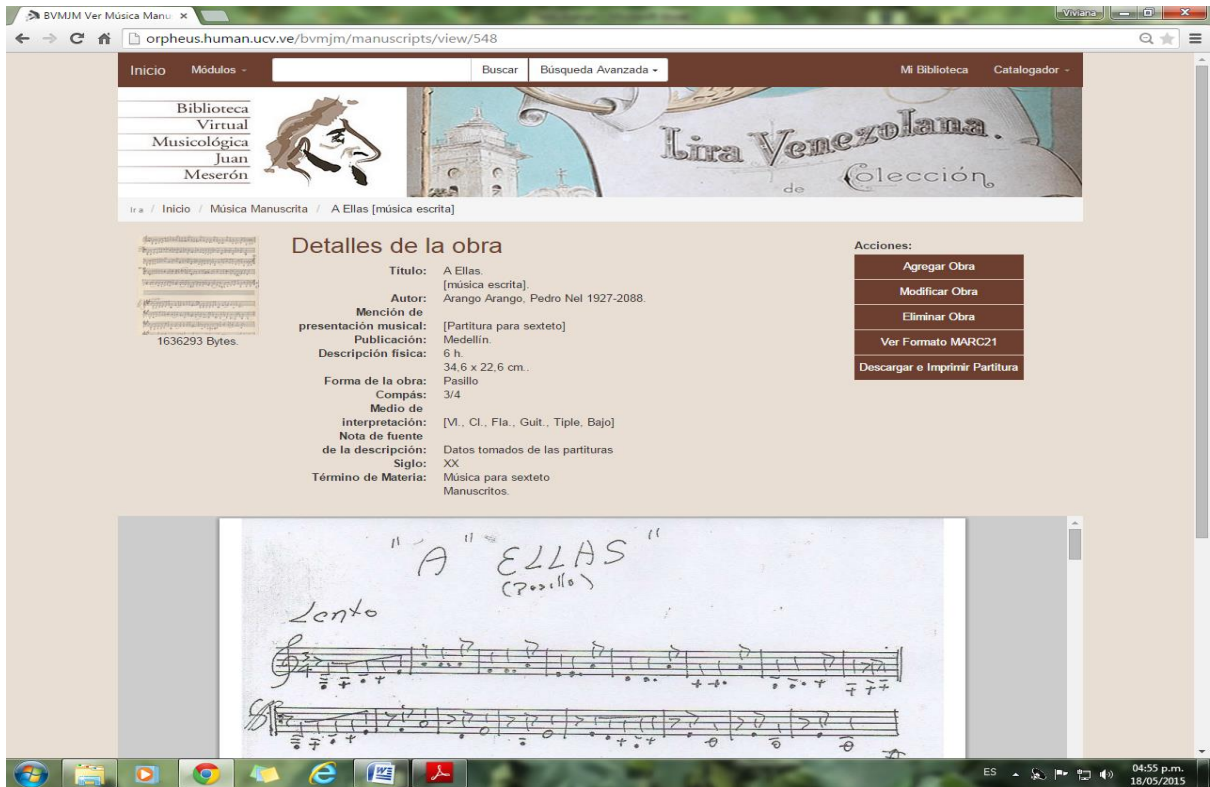


Imagen 7.

[ANEXO 3]

[Copia del título de Maestro en Clarinete Honoris Causa. Cortesía Familia Arango García]

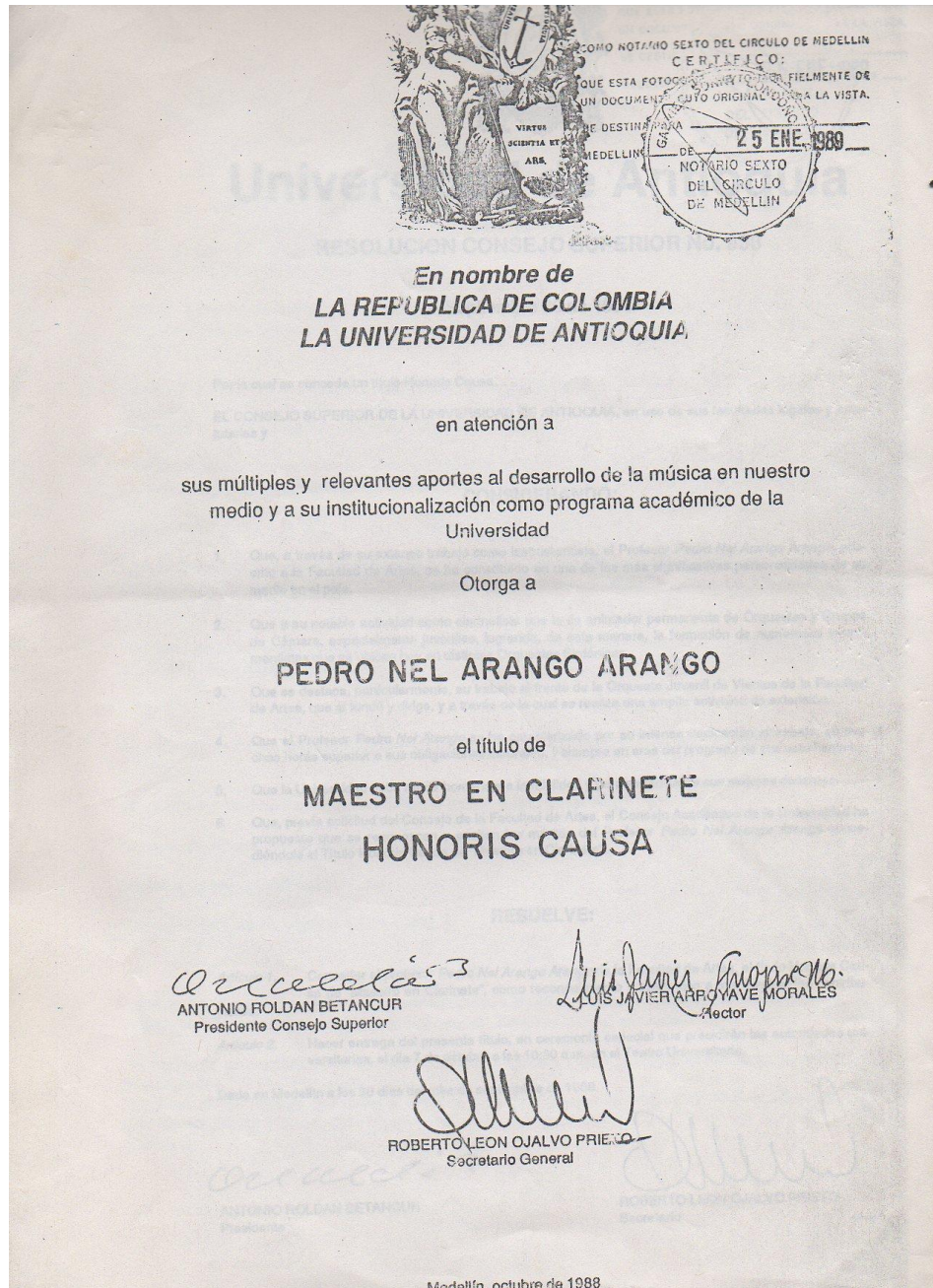


Imagen 8.

[ANEXO 4]

[Klinkert P., Liliana (2008, Junio 13) "Un músico íntegro, místico y feliz". *El Mundo*, sección palabra y obra, p. 8-9]

178

PALABRA & OBRA

A Pedro Nel Arango le sonreía la vida y la música era su pasión

Un músico íntegro,

El maestro Pedro Nel Arango vivió 80 años entre música, familia, amigos y risas. Fue un hombre feliz hasta cuando le tocaba ir al médico. El mejor recuerdo para todos es que fue un "Maestro" en todo el sentido de la palabra

LILIANA M. KLINKERT P. No hay que preguntar mucho para darse cuenta de que el maestro era feliz tocando música colombiana con su clarinete, componiendo y enseñando música.

Tuvo su primer contacto con la música desde niño para nunca más abandonarla. El doctor Jairo Restrepo, uno de sus grandes amigos dice que "como músico, Pedro Nel tenía dos grandes cualidades: una, un oído musical extraordinario, capaz de distinguir hasta un semitono que no debería estar allí entre muchos instru-

mentos sonando a la vez; y otra, que transmitía sus conocimientos como manejando el alma, se interesaba en cada discípulo como si fuera el único"

La entrega, su mejor aliado

Y es que después de coger por primera vez el clarinete en la banda de Copacabana hace 66 años, como uno de los dos únicos instrumentos que quedaban libres para interpretar, Pedro Nel se convirtió en todo un "Maestro", porque después de aprender muchas cosas, se dedicó a enseñarlas a otros con mística y en-



Su amigo Jaime Betancur dice que Pedro Nel era "un muchacho en cuerpo de viejo", porque su espíritu siempre fue joven, aún para interpretar limpiamente su instrumento.

Clarineto Bb AMOR DE SIEMPRE - 1954, 1955-1956
Romántica y para clarinete

CORTESÍA

Partitura de una de las últimas obras que compuso: "Amor de siempre". Encontrada entre muchas otras inéditas que no tienen fecha, entre las que hay un pasillo para su esposa Alicia. La partitura completa y piezas musicales se pueden consultar www.elmundo.com, sección Palabra & Obra.

trega, poniendo atención a cada detalle, escribiendo partituras para que todos, aún los más novatos, pudieran tocar en la banda, revisando las tareas que había dejado escritas en los papeles de cada uno de sus alumnos y señalando aquella baldosa que tenía en el lugar donde ensayaba con algunos de ellos, y que decía: "Dios bendiga a la persona que no me haga perder el tiempo", cuando alguno no había estudiado. Al menos así lo recuerdan María Adelaida Arbeláez y Simón Correa, dos de sus alumnos más recientes. "Siempre recordaré la forma como felicitaba a sus alumnos cuando lo hacían bien. Don Pedro Nel decía, 'Muy bien', pero lo decía con tanta dulzura, con alegría, con sinceridad, que a uno le llegaba al corazón", afirma San-

tiago Trujillo.

Para hablar de Pedro Nel siempre hay tiempo, palabras, sonrisas, siempre hay buenos recuerdos y buena música, porque eso era lo que él siempre tenía para todos. Sus amigos, su familia, y los más de 150 músicos que disfrutaron sus enseñanzas, tienen un inmenso agradecimiento cuando se trata de hablar del maestro. Además de enseñar la música en todo el sentido de la palabra, don Pedro enseñó "rigurosidad y responsabilidad, pasión por lo que se hace, buen humor. Era muy bonito sentir la música como él la sentía, porque transmitía todo en cada nota, en cada expresión de su rostro y en sus palabras", afirma Raúl Naranjo, otro médico amigo, con quien conformó un grupo llamado *Por*

el Placer de Tocar, al que además pertenecían su hermano Juan Guillermo Naranjo, su sobrina María Adelaida, los músicos Gabriel Uribe y Raúl Vieco, Jorge Hernán y Víctor Manuel, hijos de don Pedro y, posteriormente, Wilfer Vanegas. El nombre habla por sí solo. Ensayaban cada ocho días y rescataban esa música colombiana de autores olvidados o que no se conocían. "Hicimos muchas grabaciones caseras en el equipo de sonido para regalar los casetes a los amigos en Navidad", cuenta el doctor Naranjo. Y su Hermano Juan Guillermo agrega: "Una vez, cuando ya el grupo se hizo más reconocido, nos invitaron a la celebración del Día del Campesino en Jardín, y en la noche fuimos a darle serenata a las monjas de clausura del pueblo; a Pedro, con ese humor que lo caracterizaba, se le ocurrió que les cantaríamos *Sotanas, Dos Mujeres y Por Cuánto me lo da*. No sabemos cuántas veces se confesaron las monjas después, pero fue muy divertido y les debió haber gustado la serenata porque, encantadas, nos sacaron por la rotonda vino y galletas para agradecernos".

El amigo

Buen humor, ese era su otro lado. Las tertulias que organizaba en su casa del alto de Las Palmas se llenaban siempre de amigos y de músicos, no sólo para cantar y tocar, escuchar sus historias y tomarse unos traguitos, sino para reírse con sus bromas y sus ocurrencias, pues el humor lo caracterizaba, según recuerda el cantautor y amigo de don Pedro, John Jairo Torres de la Pava, quien además de admirarlo, se identificaba con ese sarcasmo entretenido.

Ejemplo de su buen humor fue cuando asistió a una reunión de médicos en Bucaramanga, donde tocaría con su Orquesta Médica de Antioquia, que después de haberse presentado en muchos lugares de Medellín empezaron a llamarlos para otras partes. Jairo Restrepo, integrante de esta orquesta, recuerda que "a la entrada del teatro, había un colega preguntado la espe-

Imagen 9.

místico y feliz

cialidad médica de todos los que llegaban y cuando Pedro Nel entró dijo "yo soy xilocaínista", soltando una carcajada que contagió de alegría a los presentes". A su esposa Alicia García, por ejemplo, le decía que su reloj no tenía punteros debido a su parsimonia y tranquilidad.

A doña Alicia la conoció cuando ella tenía 12 años en una reunión familiar y desde entonces no se apartó de ella. Eran primos segundos. "Después de muchos años nos hicimos novios y él me decía cada rato que nos casáramos hasta que le dije que sí. Duramos 56 años y 7 meses juntos y aunque vivir con un artista es muy difícil por el manejo del tiempo y porque su interés principal siempre fue la música, no tengo quejas. Fue muy buen padre con los siete hijos, muy buen abuelo y muy buen esposo. En los últimos años, cuando ya no tenía que salir tanto por la música, me cuidaba mucho, se preocupaba mucho por mí y teníamos una relación muy bonita, la mejor época, esa del amigo y del compañero, donde existe el mismo amor, pero con una convivencia más cercana", dice doña Alicia. Y aunque a ella no le parecían tan graciosas sus bromas porque según dice "éramos muy distintos", disfrutaba acompañándolo a las reuniones y a las tertulias, sobre todo porque admiraba el hecho de que fuera un maravilloso amigo "tratando de resolverle los problemas a todo el mundo si estaba en sus manos".

Siempre le gustaba "hablar de sus amigos, reírse de ellos y con ellos. Hablar con él era recordar, y recordar era al mismo tiempo ir viviendo, teniendo cerca, en la memoria, a todos esos compañeros suyos, que llenos de anécdotas y llenos de música construyeron con él una época y una historia", así habla Alejandro Bernal, otro alumno suyo que lo recuerda con mucho cariño y admiración.

"Todo el mundo tenía que ver con Pedro Nel", dice Consuelo Roldán, quien fuera su doctora entre 1982 y 2004. En la Universidad de Antioquia donde enseñó clarinete y lectura musical por 35 años, fue solista de clarinete en la Banda de la Universidad, fue profesor de tiempo completo en el Conservatorio y recibió el Honoris Causa en 1988 por parte de esta institución, fue donde creció y donde se convirtió en toda una referencia de la música en Antioquia. Pero además, dice Consuelo, "muchos de sus alumnos que son mis amigos y colegas, recuerdan mucho sus clases porque parecían una fiesta".



En la celebración de los 80 años que su familia le hizo en la finca de las tertulias, los asistentes casi tenían que hacer fila para tocar con él o para interpretar alguna melodía en su homenaje.

Reconocimiento ganado a pulso

Siempre le gustó tocar por placer, entonces en las tertulias que hacía en su finca, tenía varios cómplices como Jaime Betancur, vecino del Alto de Las Palmas, a quien llamaba siempre a preguntarle si iba a estar ese fin de semana y qué iban a tocar, para prepararse y llevar el instrumento adecuado. Porque además de interpretar el clarinete, Pedro Nel tocaba y enseñaba saxofón, otro instrumento que le gustaba mucho. Sin embargo, para él, el sonido del clarinete era la vida, y lo interpretaba tal como decía Mozart, quien afirmaba, según el maestro Arango, que es el único instrumento de viento cuyo sonido es capaz de expresar la voz. Cada que don Pedro, o "Tito", como lo llaman sus nietos y muchos de sus alumnos más jóvenes, tocaba el clarinete, se sentía como si estuviera cantando. Así lo afirma Jorge Hernán, uno de sus hijos. A pesar de sus años, el aire nunca le faltó, las notas eran limpias y las interpretaciones impecables, llenas de puro sentimiento.

El músico Jairo Rincón, quien lo conoció personalmente hace diez años cuando llegó de Ginebra a Medellín, dice que ya sabía de él por muchas buenas referencias. Conformaron el Encuentro Grupo, donde aprendió a ad-

mirarlo por que a pesar de ser ya una persona de edad, con una tradición musical conservadora, era muy abierto a las nuevas tendencias en la música colombiana. Se interesaba mucho en conocer y aprender sobre ello. Lo mismo dice John Jairo Torres, quien afirma que le parecía muy

valioso que a pesar de sus años, se interesara tanto por lo que estaba pasando con los nuevos compositores y sus aportes a la música, "de hecho, no tuve el placer de tenerlo como maestro, pero sí me animaba mucho para que perfeccionara la guitarra y se interesaba en varias de mis canciones, se aprendía algunas para tocarlas conmigo en sus tertulias y mostraba mucho interés por la nueva poesía de otros autores", dice Torres.

Don Pedro Nel Arango hizo muchas composiciones, varias de ellas que nadie escuchó jamás, como un pasillo titulado *Alicia*, que escribió para su esposa y que apenas hace unos días sus hijos encontraron entre tantos papeles refundidos que el maestro guardaba.

Tal vez el tinto que se tomaba en el segundo piso de Unicentro en compañía de Consuelo, César y Alicia, después de echar unos cuantos piropos a las muchachas, y hacerlos reír con sus bromas, no se volvía a servir para don Pedro. Tal vez en Las Palmas las niñas sigan esperando sus clases de flauta, o en los teatros el sonido de su clarinete. Tal vez las notas en sus pentagramas sigan haciendo fila para acomodarse después del último silencio que escribió, pero lo que definitivamente ya no espera es, como han dicho muchos, el cielo que recibe la alegría de este gran músico y maestro con los brazos abiertos y así, a Pedro Nel le llegó finalmente, El Día de la Fuga, una de sus canciones favoritas.

MAESTRO

Pedro Nel Arango Arango

Clarinetista y compositor. Nació en Armenia, Quindío, el 17 de agosto de 1927.

Hijo de Abel Arango Cadavid y Ana Arango Correa. Bachiller del Colegio San Luis Gonzaga de Copacabana, lugar donde vivió desde los nueve años. Estudió música en el Instituto de Bellas Artes de Medellín, con los profesores Roberto Vieco y Pietro Masheroni, y luego clarinete con el profesor Roberto Mantilla, además de Dirección, con el maestro José Rozo Contreras en el Conservatorio de la Universidad de Antioquia.

Fue el fundador del Coro de la

Facultad de Medicina de la misma universidad. Dirigió por muchos años la Orquesta Médica de Antioquia. Fue subdirector y primer clarinete de la Banda de la Universidad de Antioquia, profesor de clarinete, saxofón armonía, gramática musical y solfeo en el Conservatorio de la Facultad de Artes de esta institución, donde recibió el doctorado Honoris Causa en 1988 y además se jubiló, después de dirigir varias bandas, integrar muchos grupos y formar grandes músicos. Fue gran arreglista de música para banda y orquesta sinfónica, gran cultor de la música de cámara y un amante de la música colombiana.

[ANEXO 5]

[Mejía M, Beatriz (2007, agosto 19) "Pedro Nel Arango, la música como su vida", *El colombiano*, Generación p. 12-13.]

Autora	Nacionalidad	E-mail	Domingo 19 de agosto de 2007
Beatriz Mesa Mejía	Colombiana	beatrizme@elcolombiano.com.co	

En 66 años dedicados a la música. Una pasión que surge en él cuando era adolescente y escuchaba los ritmos de la banda del municipio de Copacabana, donde permaneció los primeros años de su vida. Pedro Nel Arango Arango cumplió 80 años el pasado viernes 17 de agosto y hoy los celebra convencido de haber vivido una existencia plena. Y lo ha sido porque logró vivir un sueño, el sueño de la música que a él le marcó camino. Y logró, también, infundir este amor a su familia, todo, claro, con el apoyo de Alicia García, su esposa, compañera de tertulias, de ensayos, de conciertos, de escuchar una y otra vez las notas salidas del clarinete.

Victor, su hijo mayor, toca la tuba y dirige el Quinteto de bronce; Jorge Hernán toca la guitarra y dirige el Ensemble Vocal; Luz María toca el fagot y el saxofón y dirige el coro y la banda del Colegio Alemán, donde también está Sergio, profesor de violín; Juan José, abogado, toca el clarinete; Pedro, alguna vez se interesó por la flauta, y Alicia, la menor, decidió irse por un camino diferente, el de la Ingeniería Civil.

En una familia de músicos, la armonía y las melodías acompañan el día tras día. También las tertulias, deliciosas, cálidas, alegres han hecho parte de la vida de los Arango García. El maestro Pedro Nel conversó con *Generación* sobre su ser de músico y su ser de maestro, dos asuntos que en su vida van a la par.



Pedro Nel Arango, la música como su vida

El Maestro celebra ochenta años: los sueños no acaban

"Es mi vida", esa es la respuesta que da el maestro Pedro Nel Arango Arango cuando se le pregunta sobre lo que ha representado la música para él. Y cuando se indaga sobre lo que ella le ha dado, dice: "ochenta años de vida".

De pequeño lo emocionaba escuchar la Banda de Música de Copacabana, municipio del norte de Antioquia, a donde llegó cuando tenía siete u ocho años, proveniente de su ciudad natal, Armenia, en el departamento de Quindío. Y esa emoción primera sigue en su espíritu.

Hace 66 años la musa de la música llegó hasta él. En aquel momento comenzó un trayecto que lo llevaría por los caminos inciertos, bellos, que ofrecen notas y partituras. Y esa ruta se inició en la Banda de ese pueblo, donde no sólo descubrió el significado de armonías y melodías, sino también el goce de un instrumento como el clarinete, compañero por más de sesenta años.

Escucharlo tocar el clarinete es un gusto, es como si el alma se le saliera en cada nota. Hay en él pasión plena. Goce infinito.

¿Por qué este instrumento?

"Me gustó desde un principio. Recuerdo que cuando entré a la banda de Copacabana, sólo había dos instrumentos desocupados, una trompeta y un clarinete, y yo quise el clarinete".

¿Qué le significa el sonido del clarinete?

"Mozart decía que el clarinete es el único instrumento de viento cuyo sonido es capaz de expresar la voz. Yo digo que el sonido del clarinete es la vida".

Mozart y Bach son sus músicos preferidos. Y a ellos le siguen Beethoven, Brahms, Tchaikovsky... Además, la música colombiana andina ha hecho parte de su repertorio. Y recuerda de manera

especial a músicos como Oriol Rangel, Jerónimo Velasco, Bonifacio Bautista, Carlos Vieco, Eusebio Ochoa, Roberto Vieco, Harold Martina y Miguel Montoya, quien en Copacabana le dio las bases para su carrera, que continuó luego en el Instituto de Bellas Artes, en Medellín, y en el Conservatorio Nacional, en Bogotá.

Poco a poco se hizo intérprete y maestro. En la Universidad de Antioquia, donde fue profesor titular, enseñó durante 35 años clarinete y lectura musical. Fundó la primera banda de niños músicos que hubo en Colombia. Estimuló la formación de grupos de cámara, orquestas y bandas; recorrió el departamento de Antioquia y otras regiones del país llevando su música y motivando a los más jóvenes.

Durante 20 años perteneció a la Orquesta Sinfónica de Antioquia, como primer clarinete - uno de sus mayores dolores ha sido cuando ésta dejó de existir por falta de apoyo del Gobierno y la empresa-. Fue primer clarinete de la Banda Nacional de Bogotá y solista de clarinete en la Banda de la Universidad de Antioquia, hasta que pasó a ser profesor de tiempo completo en el Conservatorio de esta entidad. El Alma Mater le dio el Honoris Causa 1988.

¿Cómo describe la música colombiana?

"Es una música muy típica. Melódicamente es muy bonita, rítmicamente toda es igual. Porque todos los pasillos y bambucos empiezan y terminan con el mismo ritmo. Es folclor la música andina. No se puede comparar nunca con la clásica... Aunque hay armonistas muy buenos como León Cardona".



Justo Almarino, uno de los grandes maestros del saxofón, radicado ahora en Estados Unidos, fue uno de sus alumnos.

Lamenta que la música andina colombiana hoy sea interpretada a velocidades desmesadas, que dañan el ritmo del folclor, pues no le corresponden, lo que hace que no se entienda. No comprende que festivales como Cotrafa lo acepten y estimulen.

"Los músicos creen que to-

Imagen 11.

car rápido es virtuosismo. No. Hay que tocar con dulzura”.

Enseñó, y aún enseña. ¿Qué placer le encuentra a esta actividad?

“Me gustó siempre aprender y enseñar. Hay jóvenes muy interesados por la música. Pero la mayoría de los alumnos están influenciados por el jazz. Yo les digo que no lo pueden aprender si no saben primero armonía.

Me gusta enseñar al que no sabe. Hay una gran satisfacción cuando uno le enseña una forma de vivir a un muchacho o a una muchacha. Hay más de 150 jóvenes que viven de la música porque yo les enseñé. ¡Qué más satisfacción que eso!

Uno tiene que hacerse amigo de los alumnos. No a todos se les enseña de la misma manera. Hay que inventar un método distinto para cada uno. Todos los textos son buenos, pero una lección se puede hacer de muchas formas para las distintas capacidades del estudiante. La misma partitura no se enseña de



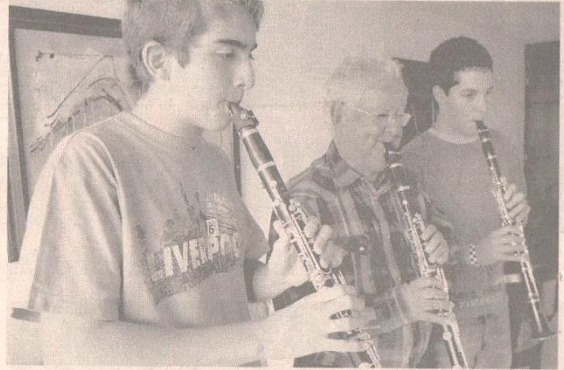
El director colombiano Andrés Orozco fue su alumno en el Instituto Musical Diego Echavarría, hoy dirige grandes orquestas en Europa.

igual manera, uno es más lento, otro es más rápido...”

Y recuerda a algunos de sus alumnos: *Justo Almarín*, uno de los más importantes saxofonistas, radicado actualmente en Estados Unidos. *Andrés Orozco*, un director que ha estado al frente de importantes orquestas sinfónicas y filarmónicas del mundo, y quien actualmente vive en Europa. Piensa también en *Edgar Burbano*, en *Héctor Arango*, en *Rafael Atehortúa*, en *Jaime Uribe*, en *Elizabeth Isaza*, en *William Gaviria*, y la lista se sigue, pues en el mundo de *Pedro Nel Arango* dos actividades siempre están unidas, la del intérprete y la del maestro que estimula, que inquieta, que provoca al alumno para que continúe, sabiendo del

duro oficio que es ser intérprete, director o compositor, donde disciplina, amor, rigor, forman un todo compacto.

Pedro Nel pasa su días dedicado a la enseñanza, a escuchar ópera, a leer biografías de músicos y libros sobre historia del arte. Dedicó su



tiempo a sus nietos, a pasear en el campo, a conversar con sus amigos, pues la buena tertulia ha hecho parte de su vida, siempre adobada con música, que es la esencia de su existencia.

¿Qué es el tiempo para usted?

“Me hace falta más tiempo para estudiar música. Todos los días se aprende más”.

¿Y si se devolviera en el tiempo?

“Volvería a ser clarinetista...”

El maestro Pedro Nel Arango con sus alumnos Daniel Pérez Jaramillo, a la izquierda, y Alejandro Cortés, a la derecha. Ellos no saben si se dedicarán a la música, por ahora, estudian clarinete cada sábado.

Imagen 12.

[ANEXO 6]

[Ochoa, Federico (2007) "El maestro Pedro Nel" *Revista Música*, N°15. P. 10-13]

> Perfil

El maestro Pedro Nel

Por: Federico Ochoa * | federicochoa@revistamusica.com

Pedro Nel Arango Arango-clarinete-música. Quien conozca al maestro Pedro Nel (como le dicen algunos) siempre hará esta asociación. A lo mejor no es tan creativa, pero la indisolubilidad de estos tres elementos no da pie para más. "La música es mi vida" suele decir, y el clarinete ha sido su compañero inseparable por más de 60 años. Sin embargo la música y el clarinete simplemente son los medios por los cuales Don Pedro Nel (como le dicen otros) ha desarrollado y difundido su forma de vivir, sus pensamientos y sentimientos; su actitud ante la vida. De allí que se multipliquen las ideas, imágenes o asociaciones que Don Pedro (como le llamamos sus amigos) nos trae a la cabeza: disciplina, amor, humildad, generosidad y sencillez.



REVISTA MÚSICA / 2007

Imagen 13.

R. M. ¿Cómo fue su iniciación en la música?

P.N.: Por allá en el año 1941 o 1942 empecé en Bellas Artes. Ahí un señor Miguel Montoya me dijo que había instrumentos desocupados: clarinete y trompeta, y yo dije que clarinete y él me daba las clases y nunca me cobraba nada. Al poco tiempo estaba ya en la banda tocando en procesiones y Semanas Santas y todo eso y así me ganaba la plata; me pagaban a \$2 por procesión.

R. M.: ¿Cuánto?

PN.: Dos pesos por procesión. Eso era muy buena plata en ese tiempo. Después, el director de la banda de Girardota, que también dirigía la de Copacabana, me invitó a participar y allí fui a leer música a primera vista, ahí empecé a leer yo. Después, una vez, bajó la Banda Departamental que dirigía don Roberto Vieco (el papá del acuarelista) y me dijo que si no me gustaría estudiar en Bellas Artes, y yo le dije que a mí sí, pero que no tenía plata para estudiar, y me dijo que no, que ahí se hacía la forma para que yo estudiara y él me hizo la forma y a veces me daba los pasajes y yo me iba a estudiar a Bellas Artes con él. Gallego me enseñaba solfeo y el maestro Roberto Vieco clarinete y la clase era martes y viernes de 7 a 9 p.m. A esa hora no había transporte para Copacabana porque el último tren viajaba a las 6 de la tarde y regresaba a las 5 y media de la mañana. No había buses a esa hora (a las 9 de la noche), el tren era el último transporte, entonces yo me iba en un bus de Bello que me valía 15 centavos, y de ahí a Copacabana a pie, todos los martes y los viernes, con un clarinete en un periódico, que era el estuche. Esa fue una época muy sabrosa. Me demoraba dos horas para ir a pie de ahí a Copacabana. Llegaba a las once de la noche allá, once y media o doce, para madrugar a coger el tren de 5 y media. Bueno, si no hubiera sido por eso yo no sería nada, y después me dieron un puesto en la Banda Departamental y muy recién entradito me aconsejó don Roberto Vieco que me fuera a presentar a un concurso a la Banda Nacional de Bogotá y me lo ganó. Me gané el concurso de primer clarinete de la Banda Nacional de solista de clarinete.

Cuando me gané el concurso me llamaron el doctor Roberto Mantilla-que es el mejor clarinetista que ha tenido este país-y el maestro Rosso Contreras-que fue mi maestro de instrumentación y dirección de banda- y me dijeron que no bastaba con que me hubiera ganado el concurso de la Banda Nacional, que tenía que matricularme en la Universidad Nacional en el Conservatorio para hacer la carrera de música y les dije que yo no tenía plata para pagar eso. El maestro Rosso Contreras me pagó la matrícula, y después me gané la beca y estudié allá solfeo, armonía, clarinete y dirección de banda.

A los muchos años, en el año 1958, me vine para Medellín, pues me llamó el maestro Mazo para la Banda Departamental de acá, la que es de la Universidad de Antioquia hoy. Y en el año 61 me llamó doña Margot Arango de Henao para que diera clases en el Conservatorio de la Universidad de Antioquia, donde trabajé 35 años.

3^{ra} Temporada
de música
clásica
Medellín Cultural



CONCIERTO BANCOLOMBIA No. 2 - DIDÁCTICO
"SINFONÍA DE LOS JUGUETES"
Domingo 7 de Octubre, 11:00 a.m.
Orquesta Filarmónica de Medellín
Director: Gonzalo Ospina
Narrador: Raúl Avalos

CONCIERTO SURAMERICANA No. 3
RECITAL DE VIOLÍN Y PIANO
DANIEL GUEDES, Violín (Brasil)
ILAN RECHTMAN, Piano (Israel)
Martes 9 de Octubre, 8:00 p.m.

CONCIERTO EXITO - POMONA No. 3
TRIO IMPOSSIBLE (Austria)
Chelo, contrabajo y piano
Martes 16 de Octubre, 8:00 p.m.

CONCIERTO NACIONAL DE CHOCOLATES No.
MALKIN DÚO CON PIANO (EE.UU.)
Violín, viola y piano
Martes 23 de Octubre, 8:00 p.m.

CONCIERTO PROTECCIÓN No. 2
SERGIO POSADA, Piano (Colombia)
Miércoles 31 de Octubre 8:00 p.m.

CONCIERTO BANCOLOMBIA No. 3
"ENSAMBLE LA FENICE" (Francia)
Música Barroca
Jueves 22 de Noviembre, 8:00 p.m.

CONCIERTO PROTECCIÓN No. 3 - DIDÁCTICO
"NAVIDAD EN FAMILIA"
Orquesta Filarmónica de Medellín
Director: Juan Felipe Molano
Domingo 25 de Noviembre, 11:00 a.m.

Organizan:

MEDELLÍN
CULTURAL

20
1999
TEATRO
METROPOLITANO
JOSE GUTIERREZ GOMEZ

Imagen 14.

R. M.: ¿O sea que usted es fundador de la hoy llamada Banda Sinfónica de la Universidad de Antioquia?

P. N.: Pues prácticamente sí. Fui fundador de allá. Yo fui el fundador, el primer fundador, el único fundador de la Banda de Alumnos de la Universidad y también hice una banda de niños en la Diego Echavarría, la primera banda de niños que ha habido en Colombia.

R. M.: ¿Y siempre enamorado del clarinete?

P. N.: Toda la vida. Y todos los días me gusta más.

R. M.: Usted alguna vez me dijo que no le recomendaba a la gente ser músico

P. N.: Lo que pasa es que la vida del músico es una vida muy dura, porque la gente quiere ser músico y quiere ser otra cosa y la música no permite sino ser única y exclusivamente músico, no permite ser una cosa distinta sino músico. Bueno, primero que todo por eso, porque es muy difícil ganarse la vida con la música. Tienes que ser muy sobresaliente, tener mucha paciencia y ser muy buen pedagogo o tocar muy bien el instrumento y eso de tocar bien el instrumento se va acabando con los años, como dice la canción de Darío Gómez: "Todo lo acaban los años". Se va acabando con los años, con los años, y después uno queda... muchos músicos terminan su período y no pueden seguir trabajando en música porque no saben dictar una clase ni saben escribir. Para ser músico tienes que ser completo: saber escribir música, saber dictado musical, saber hacer arreglos, saber enseñar.

Con la música es muy lento. Hay gente muy talentosa que entiende muy rápido, que aprende muy rápido pero que no aprenden música, porque se creen puro talento y otros que no somos talentosos ni nada, ni tenemos musicalidad, pero que estudiamos tanto que nos defendemos con la música.

R. M.: ¿O sea que si usted volviera a nacer y pudiera volver a escoger un instrumento escogería el clarinete; pero si pudiera escoger otra profesión escogería otra?

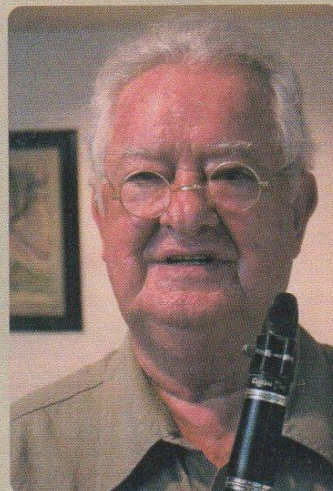
P. N.: No, nunca pasaría tan bueno con otra profesión como con la música. La música es una profesión muy agradecida. Tiene el problema de que el músico tiene que ser integral. Esa es la cosa. Hay gente que no sabe sino tocar el

instrumento y después de que no pueden volver a tocar no pueden dar una clase porque no saben cómo se enseña. Aquí es necesario que el músico sea integral, pero ser uno músico de media petaca, mejor es no ser nada.

Es mejor dedicarse uno a estudiar, y estudiar música no da pereza, es muy agradable, sobre todo estudiar la armonía, esas combinaciones tan bonitas de los acordes. A mí me encanta la armonía de León Cardona, porque trabaja tan bonito sin tener mucha influencia en el jazz; en cambio hay otros armonistas que se influyen del jazz y vuelven la música colombiana como jazz. Pierden el ritmo del folclor y del pasillo.

R. M.: ¿Cuál fue su época más feliz con la música?

P. N.: El día que más me he sentido feliz con la música fue el día que me dijeron que me había ganado el primer puesto en la Banda Nacional. Yo nunca pensé eso. Yo me presenté por presentarme, pero no aspiraba a ganar ¡Nunca! La Banda Nacional, los mejores músicos de Colombia. Estaban Gabriel Uribe, Prill Becerra, Camilo Bedoya, Roberto Mantilla, Julio Gómez, los músicos



mejores de Colombia estaban ahí, ¿y yo llegar a quedar de primer clarinete? nunca pensé eso. Esa fue la felicidad más grande que me dio a mí. Y después cada año tenía una felicidad muy grande, porque hacían audiciones en la Sinfónica de Antioquia para primer clarinete y nadie me pudo quitar el puesto en 20 años. Cada año me sentía feliz por eso.

R. M.: ¿Cuál fue el grupo donde más le gustó tocar?

P.N.: Cuando estaba con el Quinteto Típico Nacional, con Gabriel Uribe, León Cardona, Rafael Ortiz y Ramón Hernández. Y con Cantares de Colombia y con Obdulio y Julián. Fui feliz con ellos. Era feliz, serenatiando con ellos. Y con Hernando y Yesid también me gustó mucho. Cantaban muy lindo. Cantan todavía muy bien. La música es la forma de ganarse la vida con más satisfacción. Gracias a Dios que me dio por ese lado.

R. M.: ¿Cuál es la vez que más tiempo ha dejado de tocar?

P.N.: Cuando estaba enfermo. Hace año y medio me dio una neumonía, dejé de tocar como tres meses. Casi me muero, no por la neumonía sino porque dejé el clarinete.

En la música no se piensa ni en plata. Uno gana su plata para vivir, pero no quiere volverse millonario ni rico con plata. En otras profesiones sí quieren es amontonar y amontonar plata; en la música no importa eso, lo que importa es estar bien, sabroso, sus tertulias con los amigos, su bohemia (ya yo no hago eso por lo viejo, es que uno con ochenta años ya...)

R. M.: En una época trabajó mucho, pero feliz, ¿en lo que le gustaba?

P.N. ¡Qué mayor placer que trabajar en lo que me gustaba! Exclamó. El 24 o 31 de diciembre nunca estaba en la casa, siempre trabajando, tocando aquí y allá, trasnochando y

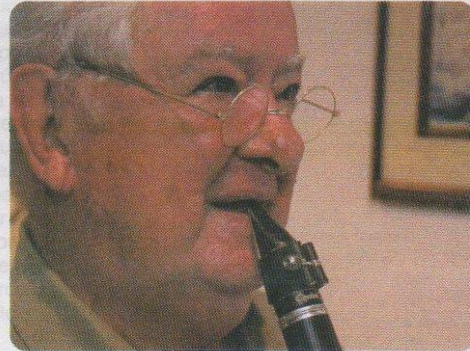
madrugando, pero feliz. ¡Mi vida es la música! y el clarinete lo adoro!

R. M.: Don Pedro, ¿Qué le aconseja a quienes empiezan a estudiar clarinete?

P.N.: Que estudien.

Cuando le preguntamos qué quería hacer en sus últimos años (cumplió 80 el pasado 17 de agosto), nos regaló una frase conmovedora por la cantidad de disciplina, amor y humildad que encierra: "Ya no quiero dar más clases, lo que quiero es estudiar más."

Un alumno le obsequió una tarjeta de feliz cumpleaños en la que decía: "usted tiene un alumno muy regular y de muy buena voluntad, pero yo tengo un excelente maestro". Esto es lo que sentimos todo los que de una u otra manera seguimos aprendiendo día a día de él. M



*Músico saxofonista de la Universidad de Antioquia, Colombia. Integrante del grupo Polaroid de Medellín. Investigador musical y estudiante del folclor colombiano.

Imagen 16.